

EPÍLOGO

Partidos los españoles para el Cuzco, el cadáver de Atahuallpa fue desenterrado y llevado a Quito por esforzados partidarios enviados por Rumi Ñahui. Antes de morir -según refiere Pedro Pizarro- el Inca había prometido que si no le quemaban volvería a este mundo. Nació entonces el Inkarrí, que aún espera el mundo andino.

En la clase popular el asesinato de Atahuallpa motivó unánime repulsa hacia los cristianos. Según testimonio del huarochirano Caroallalli los indios y principales, por causa de lo susodicho, tomaron muy grande odio y enemistad a los conquistadores y pobladores y otros españoles que vinieron a estos reinos.

Conocida la tragedia, los principales caudillos atahuallpistas se reunieron en Junta de Guerra. Acordaron finalmente iniciar la resistencia armada a los invasores, gran guerra patria que puso de relieve el valor y heroísmo de los guerreros incaicos, épica gesta que duraría cuarenta años, de 1533 a 1572, abarcando la totalidad del desgarrado Tahuantinsuyo, desde los llanos de la costa hasta las faldas del Aconcagua.